

## La UNED con esteroides

Trabajar en la UNED, desde mi primer día en el año 1996 hasta el último en el año 2017, siempre ha sido un privilegio. La oportunidad de ayudar a estudiantes que no podían asistir a clases presenciales me ilusionaba como nada antes en mi vida laboral.

Mucha gente cree que las clases presenciales son siempre mejores y que el aprendizaje a distancia tiende inevitablemente a ser de alguna manera inferior. Nada más lejos de la verdad en mi opinión; bien organizado, el aprendizaje de un idioma a distancia (incluyendo las destrezas orales), por ejemplo, puede ser mucho más eficaz.

Cuando UNED Abierta me dio la oportunidad de organizar un MOOC (Massive Open Online Course) para enseñar inglés aprendí cosas importantes sobre la enseñanza a distancia. En este curso, completamente gratis para todo el mundo, no había exámenes. Los estudiantes no buscaban certificados o títulos; el único objetivo era aprender inglés. Había unos veinte mil estudiantes - la UNED con esteroides.

Antes de empezar, me preocupó la idea del foro: ¿cómo iba a ser posible atender a tanta gente? Estaba acostumbrado a tener unos quinientos estudiantes en un curso - y ahora iban a ser cuarenta veces más ... Pero resultó que no hubo problema alguno. Para mi grata sorpresa un curso tan grande no trajo problemas sino soluciones. Como la caballería estadounidense en las películas del oeste, justo en el momento más necesario aparecieron los "súper estudiantes". Entre los veinte mil matriculados había diez o doce de estos "súper estudiantes" que dieron su tiempo de manera completamente altruista para ayudar a sus compañeros, contestando a sus preguntas, compartiendo consejos, despejando problemas, y explicando con gran claridad lo que 'el profe' (yo) había querido decir. Fue emocionante ver lo bien que el curso transcurrió con tanta generosidad de su parte. "The thought that life could be better is woven indelibly into our hearts and our brains."

El curso duraba tres meses y permitía a miles de personas aprender inglés donde querían y cuando querían - y además gratis. Al año siguiente lanzamos otro - esta vez para gente con un nivel más alto - y con el mismo buen resultado. Volvieron a salir espontáneamente otros "súper estudiantes"; parece que como regla general aproximadamente un

estudiante de cada dos mil es un "súper estudiante" que aprovecha la oportunidad que dan estos cursos para ayudar al prójimo.

A George Orwell le llamó la atención la "essential decency" de los españoles, su "straightforwardness and generosity" y su "real largeness of spirit". Más recientemente, otro inglés Tobias Buck, corresponsal del Financial Times, ha hablado de "[the Spanish people's] reserves of solidarity and grace that [are] at times hard to fathom, and harder still to forget." Parece que estas cualidades salen a relucir en los MOOC.

Allá en el siglo diecinueve, Mijaíl Bakunin, el anarquista revolucionario ruso, señaló a España como el lugar ideal para implantar su filosofía. Y efectivamente España era el único país europeo donde sus ideas arraigaron - el anarquismo se adecuaba bien a un pueblo amante de la libertad con un don especial para el altruismo y la cooperación basada en el respeto mutuo. En el siglo veintiuno los MOOC brindan una oportunidad magnífica para la liberación pedagógica y una asociación voluntaria de personas cooperando en igualdad de términos, libre y generosamente.

La investigación indica que aproximadamente un diez por ciento de las personas que participan en estos cursos masivos luego se matriculan en los cursos convencionales de la universidad que los organiza. Y efectivamente eso fue lo que pasó en nuestro caso.

Tengo muchos recuerdos positivos de mi tiempo en la UNED, tanto en el ambiente académico como social. Y entre todas mis experiencias en la UNED, los MOOC ocupan un lugar muy especial en mi corazón.

Jim Lawley

